

NOTAS

PARENTESCOS INESPERADOS

Esp. 1. *jarana*, *jaranear*/*arana*; 2. *jaleo*, *jalear*; 3. *jalar*/*halar*; 4. esp./cat./port. *halagar*/*afalagar*/*afagar*; 5. fr. *flatter* 'adular'

1

Supongamos que en la lectura de *Los cachorros*, de Mario Vargas Llosa, nos haya llamado la atención el empleo del verbo *jaranear*: "...y él porque uno se pasaba el tiempo trabajando, o chupando, o *jaraneando*, todos los días lo mismo y de repente envejecía y se moría".¹ Sobre las posibles acepciones de la voz, los diccionarios nos suministran esta información:

esp. *jarana* (María Moliner: "variante de *harana*") f. (fam.) 'diversión bulliciosa de gente ordinaria; pendencia, alboroto, tumulto; trampa, engaño, burla'; *jaranear* 'andar en jaranas'; *jaranero* 'aficionado a jaranas' (*DRAE*);

hisp.-am. *jarana* f. (Antillas, Riohacha Col., Chile, Venez.) 'chanza, broma', (Col., Ec., PRico) 'baile de confianza que no es de etiqueta', (Bol., Perú) 'baile popular', (Méx.) 'pequeña guitarra' (también *jaranita*), (Am. Centr.) 'deuda', (Col.) 'embuste, cuento; impertinencia, molestia'; *jaranear* (Am. Centr., Col.) 'estafar', (Col.) 'importunar', (Bol., Perú, PRico) 'bailar en bailes de confianza', (Guat.) 'endeudarse' (también: *enjaranarse*); (Am. Centr.) *jaranero* 'tramposo', (Perú) *jaranista* 'amigo de bailes'; (Méx.) *sombrero jarano* 'el de copa alta de forma cónica y de grandes alas, hecho de fieltro o de palma' (Malaret; para ejemplos e indicaciones bibliográficas, v. Santamaría, *Dicc. de mejicanismos*).

esp. *arana* 'embuste, trampa, estafa', *aranero*/*aranoso* 'embustero, trámposo, estafado' (*DRAE*).

El cuadro semántico de este grupo de palabras, como se ve, es bastante amplio, circunstancia que cuenta también cuando

¹ M. VARGAS LLOSA, *Los cachorros* (*Pichula Cuéllar*), Barcelona, Ed. Lumen, 1972, p. 110.

queremos averiguar su origen. La indicación etimológica del *DRAE* para *jarana* ("de *jacarandana*") no tiene sentido, y será uno de tantos relictos de ediciones anteriores de la obra. Parece que la discusión se limita así esencialmente a las opiniones de García de Diego y de Corominas. Al paso que el primero quiere relacionar nuestro *jarana/jarana* con el lat. *feria/feriari* (*DEEH* 2733b: "Siendo clara la relación con *feria*, es oscuro el punto de partida... si fue el verbo *feriari* o el nombre *feria*, pues en italiano hay *ferrare agosto* 'festejar el 1º de agosto' del verbo *feriari*, pero hay *ferragosto* 'fiesta del 1º de agosto' del nombre *feria*"; cf. *REW* 3250). Corominas examina toda una serie de posibilidades:

1) Teniendo en cuenta las audaces traslaciones semánticas que caracterizan el lenguaje de los malhechores, podría pensarse en la raíz árabe *háran* 'ser repropia (una caballaría)', de donde procede el cast. *harón* 'lerdo, perezoso' y quizá *haragán*... , pero es muy dudoso;

2) En todo caso *harana* tenía originalmente *h-* aspirada, pues de aquí viene el moderno *jarana*... Esta relación sugiere la idea de que todo junto venga de un radical expresivo *har-* para incitar a la pelea, a la broma o al escarnio, paralelo al de *jalear, jaleo*;

3) Pero también es posible la relación con el apellido y el nombre de upeblo *Arana* (País Vasco), que se llamaba *Harana* en 1291, *Farana* en 1236;

4) Sin embargo lo más probable por ahora, y lo conforme con la primera aparición del vocablo [hacia 1610, Garcilaso el Inca], es que sea de origen quichua. En este idioma no hallo *harana*, pero el sufijo es incaico y podría serlo el radical (*DCELG* I, 244 s.). Más tarde, Corominas concreta esta idea: "como *harana* aparece primeramente en un escritor peruano y con el sentido de 'engaño para no pagar lo perdido en el juego', vendrá probablemente de un quichua anticuado **harána* 'medio para impedir o atajar', derivado de la raíz quichua *har-* 'detener, estorbar, impedir' (*háray* 'abrir hoyos para detener el agua', *hárkay* 'obstaculizar, atajar'). Este vocablo nacería entre la gente de vida airada de los garitos indios, en el Perú recién conquistado" (*Breve Corominas*, s. v. *jarana*).

La debilidad de estas propuestas salta a la vista. Tres de ellas, el lat. *feria(ri)*, el ár. *háran*, el quichua hipotético **harana*

explicarían, en el mejor de los casos, un solo sector de las acepciones de nuestro grupo de palabras, y exigirían seguir "audaces traslaciones semánticas"; formalmente, *feria(ri)* no presenta una base aprovechable. El recurso de pensar en una creación expresiva a partir de un radical *har-* (no existente y semánticamente bastante apartado) es una manifiesta salida de emergencia, y tampoco vale más la mención del topónimo vasco. Será necesario, por ello, buscar por otros caminos.

De las consideraciones de Corominas retenemos la indicación a un posible parentesco de *jarana/(h)arana* con el esp. *harón* 'lerdo, perezoso, holgazán' (al que hay que añadir el gallego *farona* 'pereza', *faroneiar* 'farolear, presumir, baladronear': Crespo Pozo, Carré Alvarellos) y con *haragán* 'que excusa y rehuye el trabajo y pasa la vida en el ocio'. Evidentemente, el sentido de estas palabras cubre una parte del área semántica de *jarana/(h)arana*, y en cuanto al sentido nada obsta a que procedan de la misma familia. Falta saber de qué familia se trata.

En su trabajo sobre *felón, follón*, Ute Joppich-Hagemann ha dedicado recientemente unas páginas al esp. *harón* y *haragán*² con el fin de mostrar que *harón* es un gemelo de *follón*, ambos resultados de un lat. **follonem*, y *haragán* un descendiente del lat. *follicare*, formado con el sufijo *-anus*. Esta explicación sorprendente cuenta con evoluciones fonéticas, sobre todo rítmico-fonéticas, divergentes: mientras que **follonem*, por un lado, ha pasado a *follón*, por otro ha sufrido una síncope **f(o)llone = flone*, cuyo resultado, con el paso de *fl-* > *fr-* (como en **flasco* > *frasco*) y una subsecuente anaptixis *fr'-* > *far'-* habría llevado al cast. (ant.) *farón* = esp. *harón*. Paralelamente, una forma básica **f(o)llicanus* podía dar por resultado el esp. *haragán*, forma que en su sentido y su terminación corresponde perfectamente a su pariente *holgazán*.

Ahora bien: aceptando la explicación de Ute Joppich-Hagemann, estas líneas únicamente están destinadas a añadir, a los miembros de la familia del lat. *follicare* postulados por ella, nuestro *jarana/(h)arana* con sus derivados. El representa, al lado de *follonem*, una forma **follana*, tal vez un neutro plural ('lo que es divertido, burlesco').³ Para

² U. JOPPICH-HAGEMANN und U. KORTH, *Untersuchungen zu Wortfamilien der Romania Germanica* (Romanistische Versuche und Vorarbeiten 46), Bonn, 1973, pp. 115-120.

³ Para el sufijo, cf. FEW 3, pp. 688 y ss.: afr. *follain* 'cocon de ver à soie', Ariège *foulan* 'folâtre' y otros; y U. Joppich-Hagemann 121 ss. sobre

que se vea, comparando con el cuadro semántico dado arriba para *jarana/arana*, cómo las acepciones de las dos palabras paralelas coinciden en parte, y en parte se diferencian, reproduzco aquí los artículos correspondientes para *follón*:

follón, -na adj. 'flojo, perezoso y negligente; vano, arrogante, cobarde y de ruín proceder', s. m. 'cohetes que se disparan sin trueno; alboroto, confusión, enredo; (ant.) cualquiera de los vástagos que echan los árboles desde la raíz, además del tronco principal; ventosidad sin ruido' (*DRAE*); hisp.-am. (Ven.) 'corto (refiriéndose a vestidos)', (Guat.) 'holgado (se aplica a vestidos)'; s. m. (Ec.) 'vestido mujeril que cae de la cintura abajo, como faldas, enaguas, refajos, etc.', (vulg., Cuba, PRico) 'borrachera' (Malaret).

2

Merece ser retenida también la alusión que Corominas, al discutir el posible origen expresivo de *jarana*, hace al esp. *jaleo*, *jalear*. Estas palabras, que sólo aparecen en el siglo XVIII, efectivamente suelen ser explicadas como creaciones onomatopéyicas: *REW* 3996 (*halat*, *halit*: andal. *jalear* 'ojear'); *DEEH* 3194 (*¡hal!*: cast. *jaleo* 'animación', *jalear* 'animar', astur. *afalar* 'arrear al ganado'); *DRAE* (*jalear* : de *¡halat!*); *DCELC* 2, 868b (*¡halat!*, interjección, probablemente voz de creación expresiva: *jalear* 'llamar a los perros para que sigan o ataquen a la caza; animar a los que cantan, con palmadas, etc.', and. 'ojear'; *jaleo*). Pero otra vez el cuadro semántico de las dos voces pone en duda la explicación corriente, debida a Menéndez Pidal (*Ro* 29, 1900, 355 s.):

jaleo 'acción y efecto de jalear; cierto baile popular andaluz; tonada y coplas de este baile; (fam.) diversión bulliciosa; (fam.) alboroto, tumulto, pendencia; (And.) ojeo de la caza' (*DRAE*); (Chile) *jalear* 'importunar; burlarse, mofarse'; (Am. Centr.) *jaleo* 'amorío, galanteo' (Malaret).

Tales significados se alejan bastante del campo de las creaciones onomatopéyicas o expresivas, y se parecen tanto a los que

fr. *flaner* 'aller de côté et d'autre en musant; perdre son temps' < lat. *f(o)llanare.

ya conocemos de la familia románica del lat. *follis* /*follläre* /*follescere* /*follicare* /*folleātus*, que será preciso examinar la posibilidad de relaciones de parentesco de *jaleo*, *jalear* con esta familia.⁴ Visto que *jaleo*, *jalear* pueden ser simples derivados de *jalar*, continuaremos el examen en el párrafo siguiente.

3

Dejando de lado a *halar/jalar* como término náutico ('tirar de un cabo, de una lona o de un remo en el acto de bogar'; cf. *REW* 3997) así como el (fam.) *jalar* 'comer con mucho apetito' explicado por Max Leopold Wagner como palabra gitana de la misma raíz que *jamar*, quedan otras acepciones que pueden ser de interés para nuestra discusión:

(And., Amér.) *jalar* 'correr o andar muy de prisa' (*DRAE*); hisp.-am. *jalar* (Am. Centr.) 'hacer el amor', (Col., Ven.) 'hacer o decir alguna cosa', (Bol., Ven., PRico, Quer. Méx.) 'largarse; irse', (Guat.) *jalar camino* 'emprender la marcha', (Am. Centr., Col., Cuba, Ec., Méx., Pan., Perú, PRico, Ven.) *jalar* 'emborracharse', (Perú) 'desaprobar en un examen'; (Col.) *jala* / (Cuba) *jalera* 'borrachera', (SDom.) *jalao* 'dulce hecho con *melao*, coco rallado y, a veces, con pedacitos de guayaba o de jengibre', (Am. Centr., Riohacha Col., PRico) *jalado* 'demacrado, con señales en la cara de cansancio o de hambre'; *jalón* (Am. Centr.) 'novio, galán', (Guat., Méx.) 'trago de licor'; (Am. Centr.) *jalona* 'coqueta, veleidosa'; (Méx.) *jalar* 'ser aficionado a' (Santamaría).

Mientras que Wagner ha querido identificar *jalar* (*se*) 'embriagarse' con *jalar* 'comer con mucho apetito', Coromina propone otra interpretación: "*jalar* o *jalarsé* 'embriagarse' ... procede del término náutico *halar* 'tirar de algo', según muestra el derivado *jalón* 'trago de aguardiente' (cat. *tirada* 'id.', cf. cast. *beber de un tirón*), y las otras acepciones de *jalar* en países americanos: 'cobrar un precio muy alto por una cosa' (*me jalaron 50 pešos por este reloj*) en el Ecuador (Lemos, *Semántica*), *jalarse* 'ponerse ojeroso, desencajado' (*Fulanita liene la cara jalá*) en Cuba" (*DCELC* 2, 1030b). Ambas explicaciones son poco convincentes y además insuficientes para abarcar toda

⁴ Para la semántica de la familia *follis*, véase la gráfica en U. Joppich-Hagemann 126, y *FEW* 3, pp. 688-695.

la gama —todavía nada completa— de significados arriba mencionados.⁵

Futuras investigaciones tendrán que ampliar nuestra documentación sobre este verbo, vivo sobre todo en el español de América. Pero ya es posible decir que entre las fuentes de *jalar* (y *jaleo*, *jalear*) se cuenta con toda probabilidad un derivado verbal del lat. *follis*, es decir **follare*, que en varias lenguas románicas ha dado origen a una serie de formas antiguas y modernas.⁶ Esto valdrá para las acepciones eróticas ya citadas ('hacer el amor', 'novio, galán; coqueta, veleidosa'), para 'ser aficionado a' y para bastantes significados más. Valdrá también para el venezolano *jalar* 'adular'⁷ que en lo que respecta al sentido se comprende bien en conexión con las definiciones 'trampa, engaño, burla' que hemos registrado para *jarana*.

La evolución fonética ha tomado, en este caso, un camino semejante al de *harón* y *jarana*: a la síncope de la sílaba átona del radical (**f(o)llare* > **flare*) ha seguido una anaptixis (**flare* > **falare*), y el paso de *f-* a la jota (cf. *juerga* < **follíca*) en el castellano regional.

4

El venezolano *jalar* 'adular' nos lleva naturalmente a enfrentarnos con su sinónimo esp. *halagar*, ant. *falagar*, *afalagar*, vocablo de mucha "antigüedad y popularidad en los tres idiomas iberorromances" (*DCELC* 2, 869a). "La etimología de *halagar* —resume Corominas— causó mucha vacilación entre los romanistas del siglo pasado... Hoy podemos olvidar las etimologías que entonces se indicaron, pues todas son claramente imposibles" (*ib.*). Se trata del gót. *hlathian* 'acariciar, consolar', de F. Diez, de la composición *faz* + **lagar* < gót. *laigón* 'lamer la cara', alternativa igualmente de Diez y retomada más tarde

⁵ Para 'borrachera, emborracharse', cf. el ya citado *jollón* 'borrachera' de Cuba y Puerto Rico; para 'correr de prisa' etc., el gallego *afalar* (en la nota 6).

⁶ Así cat. *afollar* 'fer tornar foll', cast. *enloquecer*; gasc. *houllá* 'gonfler', *ahold* 'enfler'; fr. *joler*, *affoler*, *effoler*, *reffoler*, *rassoler*, *enfoler*... (Alcover-Moll; *FEW* 3, 688a, 690 y s.). Nótese también el gallego *afalar* 'aguijonear, estimular al ganado para que ande' (Carré Alvarellos).

⁷ AURA GÓMEZ DE IVASHIEVSKY, *Lenguaje coloquial venezolano*, 1969, p. 393.

por Cornu y Gonçalves Viana, del lat. *fallax* de Cornu, interpretación que ya da Covarrubias ("Vale caricia engañosa, *quasi* falago a *fallendo*") y que más tarde cita Ménage (Diez 457), y otras propuestas más.

Hoy es opinión común que *halagar* "procede del ár. *hálaq* 'alisar, aplastar, pulir', 'tratar bondadosamente'... La etimología árabe fue indicada por Baist (RF, 4, 1891, 357-8), aclarada por Spitzer (*Lexikalisches aus dem Katalanischen*, 6-9) y aceptada por Meyer-Lübke (REW 3997b), Steiger (*Contrib.*, 231) y Neuvonen"; la confirman también García de Diego (DEEH 3196 y 3584), el DRAE (s. v. *falagar*), Alcover-Moll. Esta etimología, ya mencionada, por lo demás, por Covarrubias,⁸ según el mismo Corominas "no debe ponerse en duda", aunque "algunos pormenores permanecen oscuros, por nuestro conocimiento incompleto del árabe vulgar de España".

Las dificultades las caracteriza Corominas muy claramente: "El ár. *hálaq* es palabra bien conocida, de uso clásico y vulgar, que además del sentido fundamental 'crear', de donde 'componer', 'forjar (una mentira, etc.)', tiene ya el de alisar, aplanar' ... 'pulimentar (un objeto)'; por lo demás, la 3ª forma, *hálaq*, es 'tratar (a alguno) bondadosamente', y es innecesario e imposible decir de cuál de estas u otras variantes de la raíz procede precisamente la palabra romance, pues para los hispanos todas ellas constituían una unidad y aparecían como variaciones semánticas de una misma idea central... Puede darse por seguro que la evolución hacia el sentido figurado 'acariciar, adular' se produjo ya en el árabe vulgar de España, aunque no tengamos de ello testimonios directos; pues la forma intensiva *hállaq* está documentada por Pedro de Alcalá en el sentido de 'sonsacar', es decir, 'apartar a alguno de otra persona mediante halagos', lo cual supone necesariamente que el primitivo *hálaq* tuvo ya el sentido de 'halagar'. Es, por lo tanto, superflua la hipótesis de Neuvonen de que el vocablo pasara de uno de los romances hispánicos, quizá el portugués, a los demás, tipo de hipótesis a que es siempre demasiado propenso el romanista finlandés, y que en nuestro caso es netamente inadmisibles". Evidentemente, los puentes semánticos contruidos por Baist y Corominas, si bien viables en caso de necesidad, no se pueden considerar como excesivamente sólidos: tan raros como los significados psicológicos de la pala-

⁸ "*Halagar* 'acariciar, asegurar y amansar'. Ala gala, como *hhalagh*, es halagar, es alisar el cabello y es amansar a uno; de ay es la p en] , halagar. Esto es del padre fray Pedro de Palencia."

bra en árabe, son los significados materiales en la palabra iberorrománica (el único apoyo: la acepción 'alisar, desbastar saliencias de' en el port. *afagar*), y el 'sonsar' aislado de Pedro de Alcalá puede ser pero puede no ser un testimonio de valor.

Al contrario, hay una larga concordancia semántica del esp. *halagar* y cat. *afalagar*; port. *afagar*)⁹ con la familia del verbo *holgar* (cat.-port. *folgar*), que coinciden en las acepciones 'alegrarse; deleitar(se)', port. 'pôr à vontade' y otras más. Por esta y otras razones me parece conveniente que se ponga de lado el étimo árabe o semítico de Baist y de fray Pedro de Palencia, para sustituirlo por el bien conocido verbo latino *follicare* 'se dilater et se rétrécir tour à tour comme un soufflet' (Apul., Tert.), considerando así *halagar/afalagar/afagar* como una variante, un duplicado de *holgar/folgar*. Una parte del proceso fonético realizado corresponde al de **folllare* > *jalar*; por lo demás, será útil acordarse de *folgar/fólgo* y *folegar/fólego* en portugués, de *afalagar* y su postverbal *afalec* 'afecte viu' en catalán, así como de las reflexiones que la forma de *halagar* despertó en Friedrich Diez: "Como radical habrá que postular *-falag-* que puede ser una ampliación de *-flag-* o de *-falg-* por medio de una anaptixis frecuente en español" (*loc. cit.*).

Vuelvo al argumento semántico. Para el cat. *folgar*, Alcover-Moll dan como segunda definición: "'alegrar qualcú parlantli de manera agradable o de coses que li plau d'oïr', cast. *halagar*". Este hecho apoya fuertemente la explicación dada aquí para el venezolano *jalar* 'adular' y para la familia iberorrománica del esp. *hagalar*, así como, para el fr. *flaner*, apoya el étimo propuesto por Joppich-Hagemann (cf. nota 3) el hecho de que varias formas dialectales francesas son sinónimas de este *jalar*, *halagar* y cat. *folgar*:

Orne *flanner* 'flatter qu par intérêt', *flanneur* 'vil adulateur', Vinz. *flañá* 'flatter, flagorner', Périgueux *flaná* 'faire la cour à une femme', Plancher *fiènou* 'flatteur'... (FEW 3, 605a).

Pero con esto no acaba todavía la lista de palabras para 'adular' que se formaron dentro de la familia del lat. *follis*.

⁹ Al lado de *afagar*, *afago*, *afagadeiro*, etc., los diccionarios del gallego registran también *afalagar*, *falago*, *falagador*, *falagueiro/falangueiro* (Carré Alvarellos; Crespo Pozo). Estas formas con *-l-* serán o castellanismos o formas autóctonas en la que la anaptixis se produjo posteriormente a la conservación de la *-l-* intervocálica.

Como prueba en favor del cambio semántico de 'aplanar, alisar' a 'acariciar, adular', Corominas naturalmente aduce también el fr. *flatter* 'adular', que ha sido explicado casi unánimemente, desde Diez (585), como descendiente del germánico o fránico **flat* 'llano, plano', o de un verbo derivado del adjetivo con el sentido de 'aplanar'. Con este punto de partida, el camino de 'aplanar' a 'adular' ha sido trazado de diferentes maneras. El diccionario de Bloch-Wartburg, por ejemplo, propone la solución siguiente: "*flatter*, XII^e siècle. Signifie proprement 'caresser avec la main', sens attesté seulement au XVI^e siècle; répandu dans les patois. Dérivé du francique **flat* (voir fr. *flatur*), au sens de 'passer le plat de la main', cf. aussi l'ancien prov. *aflatar* 'appliquer contre'; le sens moral s'est développé de bonne heure". Contra ésta y otra tentativa de volver transparente la etimología de Diez, Gamillscheg observa lacónicamente que la tradición de la palabra no confirma el que haya significado originalmente ni 'acariciar con la mano' (Bloch-Wartburg) ni 'juntar dos superficies lisas' (*FEW* 3, 610).¹⁰ Lo que armoniza mal también con el étimo tradicional es el hecho de que la familia germánica de **flat* no presenta el significado del fr. *flatter* ni significados cercanos, y el que, en francés antiguo, la acepción concreta está más o menos ausente y la de 'adular' domina decididamente desde el principio. Las acepciones 'acariciar' y 'adular' sólo se habrían desarrollado, por eso, según von Wartburg, dentro del francés (*FEW* 3, 610a). No hace falta insistir en la debilidad que tal argumentación implica ni justificar la búsqueda de un étimo más plausible.

Entre muchos otros derivados, el *FEW* trae un grupo de palabras formadas a partir de *folis* con el sufijo -attus, -attare:¹¹

Genève *foulatton* 'jeune écervelé', y formas semejantes; Crém. *folati* 'étourderie', Thônes, Albertv. *folatin* 'folâtre', Abress. *foulatelle* 'folie', Samoens *feulata* 'folâtrer', Valr. Crém. *folatâ* 's'amuser', Lyon *folatâ* 'réjouir qn', prov. mod. *foulatado*

¹⁰ En *EWFS* Gamillscheg refuta también la base **flatitare* de Storm (modificación fonéticamente necesaria del étimo *flatare* aceptado en los siglos anteriores; cf. Ménage) y el **flabitare* :: *flabellare* de Regula, sin retomar él mismo el étimo céltico sostenido en *EWFS*.

¹¹ Cf. B. HASSELROT, *Études sur la formation diminutive dans les langues romanes*, 1957, 82-85, 96s.: *RJB* 10, 1959, 272s.

'extravagance', afr. *ensolatir* 'étourdir', hdauph. *ensolati* 'rendre four', piem. *fulatín* 'folâtre', aprov. *folatura* 'folie', Suisse *folaton* 'lutin', Barc. *foulaloun* 'id.', y otras (*FEW* 3, 689b, 690a, 692a).

En cuanto a la formación de la palabra, no representa novedad un *f(o)llattare que, con la síncopa de la vocal del radical,¹² dio *flatter* 'adular', con una significación existente en diversas ramas de la familia *follis*, al lado de otras numerosas acepciones. Entre ellas, las medievales y dialectales 'engañar, mentir, denunciar'¹³ abogan igualmente en favor de nuestra interpretación.

* * *

Sólo falta sacar las conclusiones del pequeño ejercicio etimológico que el lector acaba de presenciar. Si el debate nos ha llevado a reunir, dentro de la única familia del lat. *follis*, una serie de voces a las cuales, dispersamente, se había atribuido un étimo onomatopéyico, quichua, escandinavo, árabe o fránico, el resultado se debe atribuir a varios motivos de interés general:

1º) La raíz de estas palabras había quedado irreconocible, porque la fonética histórica no había prestado la debida atención a ciertos procesos que han actuado sobre ellas. Ha descuidado la *síncopa* de la sílaba del radical, posible siempre que éste, en derivados con sufijo acentuado, presenta la estructura "consonante + vocal + l o r" (cf. nota 12). No ha tomado en consideración la subsiguiente evolución en sentido opuesto, es decir la anaptixis, ya mencionada por Diez, que disolvió los nexos consonánticos *fl* o *lg* intercalando una vocal entre los dos elementos. Y ha dejado de tener en cuenta que la vocal anaptíctica, no-etimológica, suele concretar su timbre con cierta libertad y según la vocal acentuada siguiente o las consonantes contiguas.

2º) Una vez desconocidas las raíces, se ha tomado por radicales exóticos lo que etimológicamente no son más que co-

¹² Como en (Valladolid) *chalba* 'aguzanieves' al lado de *culalba* o en fr. *droit*, *dresser* < d(i)rectus, -iare, *crouler* < *c(o)rrotulare, *crier* < qu(i)ritare, afr. **driver* (ing. *to drive*) 'dériver' < d(e)rivare.

¹³ *FEW* 3, 609a-b; J. D. SCHLEYER, *Der Wortschatz von List und Betrug im Afrz. und Aprov.*, 1961, 175s.

munes formaciones sufijales del latín hablado, documentadas también en otras regiones románicas: un verbo *follare (al lado de follēre, follescere, follicare registrados en el latín tardío); un derivado *follanus/*follanare/ y *follicanus; una formación *follattare, entre otras más. En algunos casos, como en el de *harón* y de *halagar*, las formas se han revelado como duplicados, sea de *follón*, sea de *holgar*, con bases ya conocidas (*follonem, follicare), duplicados comparables con el francés *diner* y *déjeuner*, derivados ambos, como se sabe, del lat. *disjejunare. En un terreno restringido hemos podido observar así la vitalidad morfológica del latín coloquial.

3º) El parentesco de las palabras tratadas con las ya reconocidas como miembros de la familia de *follis* (como *fuelle*, *follón*, *holgar*, *huelga*, *juerga*, *holgazán*, etc.) se ha hecho transparente desde el momento en que las hemos enfocado en su carácter polisémico, en lugar de aislar una sola acepción, la supuestamente principal o primitiva, sacada del conjunto de su cuadro semántico. Como en diferentes miembros de una familia humana o animal, se ve así aparecer uno que otro rasgo típico de la familia, que permite identificar la ascendencia.

HARRI MEIER

Bonn, Alemania.

